



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.

Teléfono núm. 1.018

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.  
Año..... 3

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-  
quiera que sea su fecha. 25 cén-  
ta.  
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVI.

Madrid.— Lunes 26 de Agosto de 1889.

NÚM. 792.

## PLAZA DE TOROS DE MADRID.

### Corrida de novillos verificada ayer 25 de Agosto de 1889.

La empresa de la plaza de esta corte, aprovechando la buena acogida que tuvo el domingo anterior el diestro Rebufina, dispuso para ayer otra novillada, en la que el programa tenía variedad y algún atractivo.

Como espadas, á más de Rebufina, figuraba en el cartel Pepete, que también cuenta ya en la corte con algunos apasionados.

Y el ganado era desecho de tiente y cerrado, de las ganaderías de Miura, Solís, Vázquez y Carrasco.

Esto hizo que la entrada fuera bastante más cuajada que en las corridas anteriores, especialmente en la localidad de sol, lo cual debe hacer comprender á la empresa, que los precios de cinco y seis reales fijados á los asientos de grada y tendido de sombra, respectivamente, son demasiado crecidos en corridas de novillos.

Y con la antelación necesaria reuniéronse en el patio de caballerizas todos los individuos que anunciaba el programa tomarían parte en la fiesta.

Llegada la hora de las cinco y cuarto, que era la prefijada para dar comienzo, el presidente ordenó á los alguaciles fueran en busca de los lidiadores, que al compás de *La Giralda* hicieron el paseo, siendo saludados por la multitud con una salva de aplausos.

Mientras los varilargueros de tanda se proveían de garrochas, la gente de á pie confiaba á los amigos la ropa nueva, y tomaba en sus manos el ensangrentado percal para defensa en la pelea.

Todo ya dispuesto, el alcalde tiró un capotazo á los trompeteros, haciendo éstos la señal para que

el Buñolero pusiera en libertad al primer prisionero.

Pertenecía éste á la vacada de Miura, y se presentó vestido con capa cárdena, bastante clara por los cuartos traseros, y coronado con una diadema algo apretada.

Con voluntad, pero con escaso poder, tomó seis puyazos, que correspondieron cuatro á Pino, cayendo en el primero y perdiendo el bagaje en el segundo; después se retiró á la enfermería á reparar las averías que le causó el bicho en el pie derecho.

Zafra, antes de entrar en pelea, sufre un descendimiento sin abandonar la silla, porque el caballo se arrodilló por no poder sostener la carga; levántase al fin el jaco, el picador pincha y cae, y el sostén vuelve á arrodillarse, pero para no levantarse más.

El reserva pinchó una vez, sin consecuencias, y sufrió una colada suelta.

Rebufina dió cuatro verónicas muy movidas, perdiendo la tela en la última.

Y Pepete, agarrando por la chaquetilla á los peones, los envía al estribo para que no sigan estorbando.

Marqués y Rubito cogen los palos, y el primero clava medio par delantero, entrando á la media vuelta.

Rubito adorna al bicho con un par cuarteando, caído, y Marqués mete otro medio par.

El bicho, en este tercio, estuvo aburrido con tanto capotazo inútil como le tiró aquella cuadrilla de capeadores inconscientes.

A la señal de la presidencia, Pepete, que vestía café y plata, coge los trastos, brinda, y da un pase con la derecha, uno alto y otro de pecho, tan ceñido, que rozó demasiado el cuerno derecho con los alamares de la chaquetilla.

Repuesto del susto, da un pase con la derecha, y como el bicho tenía el feo vicio de adelantar mu-

cho el cuerno derecho, encunó al diestro por delante, lo suspendió y tiró, cayendo de cabeza, y al recogerle le ocasionó una herida en la parte media posterior del muslo derecho y una ligera rozadura en la sien izquierda.

Toda la cuadrilla metió el capote y evitó una nueva recogida, pues el toro buseaba el bulto.

Rebufina intenta quitar los trastos á Pepete, pero éste, á pesar de la abundante sangre que manaba por la herida, que manchaba un gran espacio de la media, continuó pasando de muleta, dando cuatro con la derecha y ocho altos, y en cuanto el toro medio se colocó en suerte, atizó una estocada corta y atravesada, que mediante unos pocos capotazos, permitió al diestro descabellar.

Inmediatamente que saludó á la presidencia se retiró á la enfermería, donde le hizo la primera cura el doctor Gómez Pamo.

Pepete se apretó mucho en los primeros pases, ocasionándole la cogida ese vicio innato en los principiantes, de no despegarse los toros con la muleta.

Por derecho de antigüedad correspondió el segundo turno á un toro de D. Agustín Solís (antes Salas), negro, bragado, de armas cortas y delanteras.

El animal estaba bien criado, y, por consiguiente, tenía libras.

Sin voluntad y sin poder y escupiéndose siempre de la vara, el Presidente se empeñó en que le señalaran con el palo hasta nueve puyazos, faena que creímos no acababa en todo el verano.

Tan pesado estuvo el Presidente, que bien mereció enviarle lo menos dos avisos.

Zafra tentó el pelo seis veces, dejándose degollar en la última el peneco.

Blanco sólo señaló tres alfilerazos, el último en el testuz, cayendo en el primero, y el reserva marró y cayó.



## EL TOREO.

Mientras los piqueros hacían toda esa faena, el público pedía banderillas calientes.

Y eso que Rebutina le preparó con dos capotazos muy medianos; pero si le da tres más, el animalito se queda manso completamente.

Potoco adornó al de Solís con dos medios pares cuarteando, y su compañero Alfonso Fernández clava un buen par cuarteando, saliendo en falso antes y después.

Rebutina, que vestía de azul y oro, cumple ante la presidencia y toma muchas precauciones antes de ganar la cara del toro, para darle ocho telonazos con la derecha y uno por alto é intentar meter el sable cuando el toro estaba completamente fuera de suerte.

Desiste de su torpe empeño, y da otros tres con la derecha y uno alto, para que el animal quiera desarmarle.

Arreglado el trazo da dos pases con la derecha, y entrando bien mete una estocada tendida.

Tres pases con la derecha, siendo cogido y derribado sin consecuencias, al parecer, por cambiarse de mano cuando el toro acudía al cite de un pase con la derecha.

Dos derecha y uno alto, para un pinchazo así como aguantando.

Otro derecha, y desde largo una baja.

El presidente le envía el primer recado de atención.

Tres pases más, para intentar en vano el descallo á pulso.

Pero el toro se murió para evitar al matador nuevos pinchazos.

El puntillero al primer golpe.

El matador escamado; el toro hecho un buey.

Un novillote grande, de la propiedad de D. Juan Vázquez (antes Núñez de Prado), cárdano, bragado, con armas cortas y abiertas, fué el tercero en la lista.

Se presentó en el circo con muchos piés, abanto, sin hacer caso de ginetes y peones, preocupado como los niños, en dar saltos y piruetas en cuanto le pusieron en libertad.

Su defecto físico consistía en haber perdido el ojo derecho, quizá al dar un salto mortal, porque sus aficiones de gimnasta las demostró en toda la lidia, pero sin franquear nunca la valla ni siquiera intentarlo.

Al pasar cerca de Blanco, éste le pincha en la sexta costilla, caricia que obligó al bicho á defenderse, y á éste tomo y á éste dejo, en breve tiempo tomó dos varas del Niño, rodando en ambas y dejando el caballo para el arrastre.

Blanco mete otras tres, apisona bien la arena en todas ellas, y en la última véase obligado á dejar el caballo para que le den la puntilla.

Un reserva clava cuatro veces el palo, una de ellas en la octava costilla, y también pone la chaquetilla en el suelo dos veces.

Y otro reserva sólo pinchó en una ocasión, pero que dió motivo bastante para ir á la enfermería á reparar averías en el brazo izquierdo, y marcharse después á casa en una manuela acompañado de varios amigos.

El animal se creció al castigo y su faena fué brillante.

Entre Rubito y su pareja, metieron cuatro pares de palillos, buenos los dos del primero, el que hizo además dos salidas falsas, y delantero y bueno respectivamente los del segundo.

Como Pepete no volvió á salir de la enfermería, Rebutina cogió los trastos, y con alguna desconfianza dió un pase natural, cinco derecha y uno alto, y arrancando á paso de banderilla, se pasó sin herir.

Dos derecha y uno alto, y una estocada engendradora á paso de banderilla, enmendándose en el centro del viaje, clavando el acero en dirección algo atravesada.

Sin más pases y sin intentar ningún peón sacar el sable que estaba clavado, mete otra estocada bajísima, entrando desde muy largo.

El toro, á pesar de tener dos sables dentro del cuerpo no se acuesta, hasta que acercándose á las

tablas le sacan los estoques, y entonces el bicho entrega su cabeza al puntillero para que le alivie en su dolor.

Para ultimar la gresca soltaron un bicho de Miraflores de la Sierra, propiedad de D. Juan Antonio Carrasco.

Su presencia era raquítica y su pelo castaño, ojinegro.

Las armas fueron abiertas, porque la derecha estaba bastante despitirrada.

Salió con ganas de quimera, pero se escamó antes de tiempo.

Como el bicho salió con muchos piés, un descolocado, que creemos tiene por nombre Joaquín García, quiso cambiar de rodillas, y, efectivamente, equivocó la salida y dió con el rostro en la arena al ser arrollado.

Después otro individuo, que muy bien pudiera ser Dionisio Moreno, dió un buen salto de garrocha que le valió palmas.

Llamado el bicho á la pelea aceptó cinco puyazos, que correspondieron tres al Blanco, sin consecuencias desagradables para nadie, una al Niño con caída y caballo difunto, y otra al reserva, que no sufrió desavío de ningún género.

Por consiguiente, cinco puyazos bastaron para que el Serrano no quisiera más pelea é intentara fugarse por el 9.

Ruiz del Moral clava medio par de las cortas en lo alto, quebrando mal; mete luego los brazos con palitos cortos que no clavan, y repite al relance con un par de palos chicos.

García mete medio par, saliendo asustado de la suerte, tomando el callejón de cabeza, y cierra el tercio con un buen par cuarteando.

Entre col y col, el animal volvió á intentar marcharse por el 8 y 9.

Rebutina pasó de muleta á este torillo con más confianza que á sus anteriores, y con dos pases naturales y tres derecha, atizó una buena estocada, que hubiera sido bastante para que el toro se acostara.

Pero una turba inmensa de capitalistas se echó sobre el animal, y en menos que se cuenta quedó dispuesto para el arrastre.

Para evitar desgracias, muy posibles de ocurrir, el presidente ordenó salieran los mansos, pero no fué necesaria su presencia.

### RESUMEN.

De los toros, el que mejor ha cumplido ha sido el de Vázquez.

Pepete aceptable en el toro que estoqueó, y demasiado hizo después de estar herido.

Deseámosle una rápida curación.

El Rebutina que vimos ayer no era el mismo de la corrida anterior.

Tardo en acercarse, desconfiado en los pases, parando en muy pocos y entrando á matar á paso de banderillas, no es nada de lo que hizo el domingo pasado, á pesar de que tuvo que habérselas con toros de más respeto.

Pero este fué, en general, su trabajo de ayer, y por ese camino no se conquistan palmas.

En el segundo y tercero quedó mal.

En el último se tapó algo.

Tiene gran afición á pasar de capa, pero no para en ningún capotazo.

En quites, bien, y haciendo muchas monerías; jugneteos que en Madrid no agradan sino cuando los ejecutan diestros que tienen probada su suficiencia en las demás suertes.

Los picadores, mejor que otros días.

Los peones, estorbando mucho y toreando sin saber lo que hacían.

Parando se distinguió Fernández y Ruiz de Moral.

Los servicios, buenos.

La entrada, buena.

La temperatura, agradable.

La presidencia, variable.

JUAN DE INVIERNO.

## TOROS EN BILBAO.

### RESUMEN

de las corridas celebradas los días 18, 19, 20 y 21 de Agosto de 1889.

#### LOS TOROS.

Día 18. Seis toros de la señora viuda de Muruve, de Sevilla. Los seis fueron buenos, bravos y nobles y de gran trapío, distinguiéndose el segundo por su bravura, y el cuarto por su poder. Tomaron entre todos 52 varas y tres marronazos; proporcionaron 18 caídas á los piqueros, y mataron 19 caballos, de los que se arrastraron 14.

Día 19. Seis toros del Sr. D. Eduardo Ibarra, de Sevilla. Bravos y con poder; llegaron al último tercio en malas condiciones por apurarles mucho en la suerte de varas. Sobresalió el sexto, que tomó 13 varas, dió seis caídas y mató tres caballos. Entre todos recibieron 54 varas y dos marronazos; dieron 17 caídas y mataron 12 caballos, de los que salieron nueve arrastrados.

Día 20. Seis toros del Excmo. Sr. Duque de Veragua, de Madrid. Muy grandes, muy gordos y bien colocados; pero se les acabó pronto la pólvora. El mejor, el cuarto, por su bravura, y el tercero, por su poder. Tomaron 44 varas, y dejaron caer 16 veces á los picadores, matando nueve caballos, de los cuales cuatro se arrastraron.

Día 21. Seis toros del Excmo. Sr. D. Antonio Miura, de Sevilla. Buenos mozos, bravos y codiciosos en el primer tercio y con muchos piés, y muy reservones en los otros dos. Ha sido la corrida peor presentada de las cuatro, pues excepto el primero y el sexto, los demás estaban flacos. Tomaron 51 varas y cuatro marronazos; dieron 18 caídas y mataron 11 caballos, de los que se arrastraron ocho.

Pueden, por consiguiente, clasificarse por el orden siguiente: En primer lugar, Muruve; después, pero muy cerca, Ibarra; luego, Miura; y, por último, la que trajo más ruido y más bombo, la de Veragua.

**Las cuadrillas.**—Tres eran los matadores ajustados: Frascuelo, Mazzantini y Guerra. Inutilizado Salvador en San Sebastián, y no siendo posible que le sustituyese Lagartijo, como deseó la Empresa, vinieron con sus gentes y la de Frascuelo, Luis Mazzantini y Rafael Guerra (Guerrita.)

**Los matadores.**—Mazzantini ha quedado regular y nada más, en general, con el estoque, aunque otra cosa digan sus partidarios; mal con la muleta, y muy bien y muy activo y muy trabajador en los quites. En la dirección del ruedo, pésimo las cuatro tardes. Ha matado bien los toros primero de Muruve, y tercero y quinto de Ibarra, y muy bien el primero de Miura. En todos los demás ha tenido de todo, y observamos cierto tranquilo que no tiene perdón en sus grandes facultades. El dar el paso atrás y cuarteear, es para los viejos. Los pasos deben darse hacia adelante, y no decimos más; pues ya sabemos que no ha de importarle nada de lo que digamos.

Guerrita ha estado mucho mejor, como torero y como matador; y en un toro, peor que Luis. Ha matado muy bien los tres de Muruve; el cuarto y sexto de Ibarra; el sexto del Duque, y el cuarto de Miura. Bien el segundo y sexto de Miura; mal el segundo de Veragua; superiormente el segundo de Ibarra, y de un modo admirable, superior á todo elogio, el cuarto de Veragua. Le pasó con los piés quietos en redondo tres veces, una vez al natural, y después de un gran pase de pecho, citó á recibir á un palmo de la cara. El toro no arrancó, y entonces Guerrita se tiró desde la cuna y dió un volapié puro y neto hasta la bola. El toro quedó he-



cho polvo, y el matador recibió una ovación digna de su faena. La verdad es, que mejor no se había visto en Bilbao hace muchos años. Toreando de capa y de muleta, en quites y con las banderillas, ha entusiasmado al público, que le ha hecho verdaderas ovaciones. Galleó á la perfección el cuarto de Ibarra. Ha sido el héroe; y la Empresa, con muy buen sentido, le ha ajustado para el año próximo.

**Los banderilleros.**—Los mejores pares los han puesto Ostión, Pulguita y Antonio Guerra. Primito y Galea han quedado muy bien, pero no á la altura que suelen. Bregando, por este orden: Galea, Antonio Guerra, Almendro y Ostión. Mojino, lastimado por un toro en Gijón, no ha tomado parte en las corridas, con hartó sentimiento de los aficionados que saben lo que vale.

**Los picadores.**—Han tenido de todo. Pagote superior la primera tarde. Lastimado por el sexto no ha picado las otras tardes. Paco Fuentes, Cirilo, Matacán y Badila han puesto buenas varas y han ganado muchos tumbos. Agujetas se ganó una ovación porque puso cinco varas seguidas al segundo de Ibarra entre la tercera y cuarta costilla. En fin que tiene Bula.

**Los servicios.**—Superior el de la plaza y algo descuidado el de caballos.

**La presidencia.**—La primera tarde, del Sr. Gobernador de la provincia, muy buena. Las otras, del alcalde de Abando, ni fu ni fá; apurando los toros en varas para dar gusto á los del Sol.

**La entrada.**—Primera tarde, 10.600 personas. Segunda, 8.400. Tercera, 9.300, y cuarta, 10.700. No puede quejarse la Empresa, pues según cálculos aproximados la ganancia será de unas 55 á 60.000 pesetas.

**El tiempo.**—Ha sido espléndido, y la concurrencia de forasteros grande. La Empresa merece nuestros plácemes, porque ha hecho lo posible y ha conseguido dar cuatro buenas corridas de toros.

## TOROS EN BARCELONA.

### Corrida celebrada el 11 de Agosto de 1889.

Para la que tuvo lugar en este día estaban anunciados en los famosos carteles elegidos con tanto cariño por la empresa, seis toros navarros procedentes de la vacada de Espoz y Mina, antes Carriquiri, y las cuadrillas de Cara y Valentín para lidiarlos.

Cuando entre sepulcral silencio hizo el paseo la gente de coleta, marchaban á su frente como capitanes Valentín y Centeno, éste en sustitución de Cara ancha lastimado en Cartagena.

Amaré, Chato y Calesero tomaron las posiciones de costumbre, y una vez afirmados en los estribos y puestas en ristre las lanzas, el Sr. Payero's hizo sonar clarines y atabales en señal de que se daba principio á la liza.

Franqueado el paso al enemigo, se presentó Alevoso, luciendo traje colorado, buenas carnes y armas delanteras.

Con escasa voluntad y poco poder aceptó cinco retos de los Quijotes, que les costaron dos vuelcos. Cambiada la suerte, Bernardo Hierro dejó un par al cuarteo caído, y otro bueno á la media vuelta, después de una salida equivocada. Su pareja Cayetano cuarteó un buen par que le valió palmas.

Valentín, que lucía traje corinto y oro, dió doce pases y un pinchazo bien señalado á volapié. Cuatro pases más, y un pinchazo bajo sin soltar. Tres pases, y media delantera, saliendo por la cara. Tres pases más, y un volapié, también delantero, acabó con el toro. El diestro pasó, bailando, y se tiró desde California.

El segundo se apellidaba Serrallo, era chorreado en verdugo, y bien puesto. De los de tanda recibió cinco alfilerazos, que les costaron dos tumbos y tres penceos, de los cuales dos sucumbieron por mor de otras tantas coladas.

Currinche y Blanquito colgaron tres pares, sien-

do uno abierto y otro caído del primero, y uno bueno segando del último.

El animalito llegó muy quedado al último tercio, y Centeno, que vestía de lila y oro, le pasó nueve veces con la derecha para sacarle de las tablas, faena inútil, puesto que el toro no renunció jamás á tal abrigo, por lo que el diestro se tiró con media atravesada al volapié, repitiendo con otra lo mismo, y un pinchazo sin soltar, intercalado con seis pases.

Cinco pases más, y un volapié pasado y atravesado, pusieron al bicho en disposición de que el matador descabellara al cuarto intento.

Señorito, negro lombardo, listón y corto de cuerna, fué el que llenó el tercer lugar. Del Calesero aguantó tres varas á cual peores, que motivaron una gran bronca y la pérdida del rocín. Amaré mojó dos veces cayendo en ambas. Pajare-ro clavó tres puyazos superiores, que le valieron una ovación y un tumbo.

Zoca y Hierro cuartearon tres buenos pares, y Valentín, después de un regular trasteo, suelta un pinchazo bien señalado, y un volapié que deja sin misión al puntillero. (Palmas.)

El cuarto navarro fué conocido en la vacada por Granadero, era chorreado en verdugo, ojo de perdiz y cornialto.

El Chato agarró carne cinco veces, haciéndolo superiormente en tres. (Palmas.) Trigo mojó dos, y Pajare-ro otras tantas por una caída y pérdida de penceo.

Antolín y Blanquito clavaron tres pares aceptables, y Centeno, que encontró entablado también á Granadero, dió cuatro pases para media á volapié atravesada; catorce pases y pincha en hueso; dos pases más y un volapié corto bien señalado; otros cinco pases y un superior volapié entrando con coraje, hace acostar al toro.

Polvorín fué en vida retinto oscuro, listón y apretado de cuerna. Con voluntad y algún poder tomó dos varas del Chato, que en una cayó al descubierto y perdió el jaco, haciéndole un buen quite Valentín. Trigo pinchó cuatro veces en los bajos siendo silbado. Pajare-ro señaló cuatro puyazos, rodando en tres y perdiendo dos potros. Los matadores estuvieron oportunos. Amaré cerró el tercio con un puyazo.

Cambiada la suerte tomaron los palos los matadores. Centeno quiebra un par malo, por adelantar la suerte, y otro al cuarteo delantero. Valentín deja medio par de á cuarta.

Y pensar que para eso les tocaron la música! Valentín empuña el acero y pasa con cinco altos, uno cambiado y otro de pecho, para un volapié delantero que hizo rodar á Polvorín. (Palmas y la oreja.)

Limpio el ruedo de cadáveres, vino á cerrar la corrida Boticario, colorado, ojo de perdiz y bien armado. Pepe Trigo clavó cinco puyazos, dejando en el último atravesado el palo en el morrillo del animal. Lo que costó quitárselo no es para contar, ni la rechifla que se desencadenó contra el pi- quero para descrita. Este señor dejó el penceo para los traperos. Los demás jinetes mojaron cinco veces, sufrieron una caída y se olvidaron dos postes.

Blanquito y Antolín se despidieron con cuatro pares regulares. El toro acudió bien al trapo, y Centeno pasa con nueve altos, tres con la derecha y dos cambiados, para media á volapié algo tendida. Repite con uno natural y otro por alto para un volapié hasta la mano, contrario por embaguetarse demasiado, del que salió derribado y pisoteado por el toro, que le perdonó la vida. Boticario no necesitó más para que le arrastraran las mulillas.

### RESUMEN.

El ganado no hizo más que cumplir, siendo la mayor parte de los bichos flojos en varas, pero claros en los demás tercios. Se prestaron para todas las suertes, y sin embargo los matadores no supieron sacar partido de ellos.

Valentín apenas paró en los pases y se tiró siempre de largo.

Es mal que tiene raíces hondas en este diestro y del que creo no curará. En la brega, activo y acertado, y en la dirección hecho una nulidad.

Centeno encontró dos toros quedados y entablados, por lo que no pudo lucirse con la muleta, pero en el tercero, que se prestaba, no supo ganar simpatías. Al estoquear entró cuarteando la mayor parte de las veces, y de ahí las estocadas atravesadas. En el segundo y cuarto pinchó más de lo

que debía, por no entrar en seguida con la decisión que en el último, que por dar poca salida salió derribado.

En la brega activo, al pasar sereno, y en el quiebro con una suerte asombrosa. No voló porque el toro no quiso.

De los picadores, Pajare-ro y el Chato bien. Trigo y Calesero mal.

Antolín se distinguió en la brega. El único que salió en falso fué Bernardo.

Los servicios, regulares: caballos, 11, y la entrada buena para perder 15.000 pesetas.

El Sr. Gobernador, con grandísimo acierto, prohibió se soltaran los moruchos embolados, por lo que le felicitan los buenos aficionados.

BARRERA.

## TOROS EN JATIVA

### Corrida verificada el 15 de Agosto de 1889.

A las cuatro y media en punto ocupó la presidencia el Alcalde D. Cristóbal Lozano, acompañado del Sr. Gobernador civil de la provincia, del señor Presidente de la Diputación provincial y de varios Diputados.

Hecho el paseo de las cuadrillas de Cara-ancha, capitaneada por su sustituto Julio Aparici (a) Fabrilo y la del Tortero, se abre el chiquero al

Primero. Olivero, negro, entrepelao, gargantillo, bien puesto y de cinco años que, como sus restantes cinco hermanos, pertenecía á la vacada de D. José Clemente, antes González Nandín, de Sevilla, con moña encarnada y amarilla. Tardeando arremetió con los de tanda, que lo eran el Sastre y Cano, que le propinaron cuatro puyazos con caída del segundo y pérdida de la peana.

Antolín puso un par de palitroques al cuarteo, bueno.

Blanquito otro al sesgo, y el primero repitió con medio, también al cuarteo.

Fabrilo, con terno marrón y oro, dió seis pases naturales, dos altos y dos de pecho, para un pinchazo.

Tres naturales, uno cambiado y dos alto con una estocada á volapié hasta la bola.

El puntillero acierta á la segunda.

Segundo. Lisonjero, castaño, allinegro, bien encornado.

Después de mucho percal y algunas verónicas del Tortero, le clavaron Cantares y Trigo seis puyazos, sin consecuencias, pues el toro tenía voluntad pero escaso poder.

Lobito, después de tres salidas en falso, clavó un par á la media vuelta; el Sordo otro al cuarteo, y el primero otro á la media vuelta, todos regulares.

Tortero, que lucía uniforme corinto y oro, dió tres pases naturales, cinco de pecho y uno en redondo, citando á recibir, resultando un pinchazo por no consumir la suerte, quedándose el buró en el terreno del diestro. Tres cambiados y cuatro altos con una estocada á volapié que cortó la vida de Lisonjero.

Tercero. Confitero, berrendo, capircte y botinero, bien armado, de cinco años y bravacón.

Toma del Sastre cuatro puyazos por dos caídas y pérdida del jamelgo, é idéntico sucedió á Trigo. Los maestros se lucieron en quites, y el público alborota pidiendo caballos.

Pasa al segundo tercio, y pareo Currinche con dos buenos al cuarteo, y uno al sesgo Antolín superior.

Fabrilo se dirige al palco núm. 15, que le ocupa el ingeniero valenciano D. José Rodrigo Botet con su familia, recientemente venido de Buenos Aires, le brinda, y pasa á su contrario con dos naturales, cuatro altos, para una colada; uno cambiado y seis altos, con estocada á la media vuelta, por no hacer la res en favor del diestro, pues estaba aplomada y recelosa rematando en el bulto, y le hace morder el polvo.

Palmas, tabacos y sombreros.

El Sr. Rodrigo Botet regala al maestro una caja



## EL TOREO.

que contenía un magnífico pañuelo de Manila azul y oro para faja, una cartera, una moneda de oro de 20 francos, y 3 duros españoles.

Cuarto. *Rubito*, colorado, meano y cornialto, de cinco años.

Trigo le tiente el pellejo tres veces con un marronazo y caída, perdiendo la alimaña, y Cantares dos y otro marronazo.

El buró estaba huido, y Regaterillo, después de salir en falso dos veces, clavó un par y medio á la media vuelta, muy mal, y Lobito otro medio peor.

Tortero la emprendió con dos naturales, uno con la derecha, para un amago y colada; uno alto, otro cambiado, y descompuesto, y desde veinte leguas, y á paso de banderillas se deja caer con una estocada atravesada y caída, que hizo acostar al toro de aburrido.

El público le regala una de pitos mayúscula.

Quinto. *Canario*. Berrendo en negro, caribello, corniapretado y de kilos; cinco años. Fué el toro que reanimó el espíritu abatido de los espectadores, pues fué bravo y noble.

Salíó boyante, con codicia y recargando, visitó á Cantares dos veces con caída y pérdida de la alimaña, á Trigo otras dos con batacazo y muerte del caballo, y al reserva Melena tres, quedando desmontado tres veces con pérdida de dos alimañas.

Los espadas se lucieron en quites, coleando dos veces Fabrilo con oportunidad y arte.

Al son de la música parearon Fabrilo con uno superior al cuarteo, citando de cerca, y el Tortero uno de frente mal, y otro regular al cuarteo.

Fabrilo encuentra á su contrario receloso y rematando en el bulto, y le pasa con dos naturales, uno con la derecha y un pinchazo; dos con la derecha, uno en redondo y otro pinchazo con embroque; dos altos y uno cambiado y otro pinchazo; dos altos y dos con la derecha, para una estocada caída y lo descabella al segundo intento. El puntillero acertó á la segunda vez.

Sexto. *Olivero*, cárdeno, gargantillo, de cinco años, buena lámina y astiblanco. Toma una puya de Melena, con derrumbamiento estrepitoso y al descubierta, perdiendo la peana; dos de Cantares, quedando fotografiado en el coso, y una de Trigo sin consecuencias, por declararse blando al hierro.

Sordito clava un par á la media vuelta; Regaterillo medio al cuarteo, y el primero repite con otro igual bueno, al cuarteo.

Tortero, con mucha jindama y la mar de precauciones, lo trastea con uno natural, otro en redondo, y le propina una estocada pescuecera. Dos con la derecha y uno alto, y da un pinchazo ignominioso, sufriendo colada y desarme. Dos con la mano de cobrar y otra estocada. Uno con la derecha, dos altos y uno en redondo, metiendo una estocada sin nombre que hace acostar á *Olivero* de puro fatigado.

### RESUMEN.

El ganado, exceptuando el quinto, que fué superior, no correspondió á lo que hacía esperar la fama y crédito de que venía precedido. Fué algo escueto de carnes, blando al hierro, en el segundo tercio quedado y tapándose. En la suerte suprema, humillado y cobardón.

Fabrilo, trabajador y hecho un valiente, pero algunas veces con poco arte. En los quites, oportuno. En el primero y tercero estuvo más que regular en los pases, metiendo una estocada que le valió una ovación, pero no así en el quinto, que lo pasó sin orden ni concierto, endilgándole varios pinchazos y una estocada atravesada y caída por entrar cuarteando al engendrar la suerte, saliendo de cualquier modo. Hay que hacer la salvedad de que el buró no admitía retóricas.

Tortero practicó algunos pases buenos y con arte en el segundo toro, intentando recibirlo, lo que no consumó por quedarse el bicho en el centro de la suerte, lo cual hizo resultara un pinchazo, clavando después una estocada buena á volapié. En el cuarto, la desconfianza y desacierto fueron las notas culminantes, metiendo una estocada á paso de banderillas ladeada, que fué más propia

de un maleta que de un espada de cartel. En el sexto pasó muy mal y desde lejos: en medio de una gran pita, puso un pinchazo y clavó tres estocadas, volviendo la cara en el grado superlativo del miedo. En los quites estuvo trabajador, pero no tanto como cuando mataba novillos.

Los banderilleros, sólo Antolín y Chaval, regulares; los demás, cero.

Los picadores, menos Melena, fueron unos gan- dules, que no sirvieron más que para cobrar.

La dirección, abandonada.

El servicio de plaza, peor.

El contratista de caballos, haciendo su negocio. Caballos muertos, 7.

La presidencia, con poco acierto y muy condes- cendiente.

La entrada, sobre cuatro quintas partes de plaza.

*El Corresponsal.*



**Sevil a.**—Los novillos (léase bueyes), proce- dentes de la ganadería de Ziguri, lidiados en la cor- rida verificada en esta ciudad el domingo 18 del corriente mes, fueron tan malos como los que se han corrido en las novilladas anteriores, y que or- ganizaron los señores que componen la nueva em- presa.

De los seis bichos anunciados, tan sólo el terce- ro se acercó con alguna voluntad á la gente mon- tada, pasando en malas condiciones á banderillas y muerte. El quinto fué retirado al corral en clase de *cabrito* inofensivo, produciéndose con este mo- tivo un fuerte escándalo, y el sexto fué tostado por cobarde.

El *Ecijano* estuvo bastante desgraciado en esta corrida. Su primer *buey* llegó á la muerte con ma- las intenciones, y el espada no estuvo muy afortu- nado en las faenas que empleó para despacharlo.

Esa parte del público que no lleva á la plaza otro objeto que el de escandalizar, trató durísima- mente al diestro, que durante el tiempo que per- maneció en el redondel, estuvo dando pruebas continuamente de su valor é inteligencia, convir- tiéndose en más de una ocasión en *maestro de es- cuela* de aquella turba de *maletas* que le rodeaba.

Así es, que en su segundo *buey* (cuarto de la corrida) hizo mucho más de lo que las condiciones de la res permitían, y parando, de cerca y con arte, empezó su faena con un buen cambio, al que siguieron un pase redondo y dos de pecho, y al querer recoger en los vuelos de la muleta, avisan- do al mismo tiempo con el pie derecho á aquel *buey* cobardón, fué alcanzado, resultando con una corna- da en la región glútea derecha de bastante ex- tensión.

No obstante la gran cantidad de sangre que bro- taba de la herida, las indicaciones del público y los esfuerzos de algunos amigos que se arrojaron á la plaza obligándole á que se retirara á la enfermería, el valiente diestro continuó pasando de muleta, y dió al bicho una estocada corta, contraria, tirán- dose con coraje. ¡Bien por los toreros de vergüenza!

La ovación que recibió el *Ecijano* fué grande, piramidal y merecidísima.

Quinto, que remató al cuarto toro, y despachó el segundo, estuvo regular, y el Alfarero, al que correspondieron los bueyes tercero y sexto, no lo pudo hacer peor.

De los picadores, Parrado y Postigo.

De los banderilleros, Garroche.

La presidencia, en Babia.

Pencos muertos, 7.

El cuarto *buey*, después de haberle dado el *Eci- jano* la estocada contraria, saltó al callejón por cerca de la puerta de arrastre, y como se encon- trara abierta la puerta de la contrabarrera, penetró en los corrales, ocasionando los sustos consiguien- tes, y matando una de las mulas dispuestas para el arrastre.—*Magrito*.

\*\*\*

**Manresa.**—En esta importante ciudad cata- lana, celebrarán tres funciones taurinas con gana-

do de Navarra, en los días 29 y 30 del que rige y 1.º del próximo Septiembre.

Está escriturado para ellas el diestro *Murulla* y su gente.

\*\*\*

**París.**—Apenas inauguradas sus tareas la empresa de la plaza del Bosque de Boulogne, ha suspendido las corridas, en vista del gran entusias- mo que en aquella capital ha causado nuestra fies- ta favorita.

Cinco corridas se han verificado, y el producto mayor que se ha obtenido el día de más entrada ha sido diez mil duros.

Dícenos persona bien enterada, que el día que se celebró la última corrida, en algunas dependen- cias de la plaza hubo tal pánico, que parecía haber sonado la voz de *Apaga y vámonos y sálvese el que pueda*.

*Frasuelo* no llegó á salir de San Sebastián, pero se preparaba á tomar el tren cuando tuvo no- ticia de lo que ocurría.

Todos los demás toreros que han actuado en París, se encuentran ya en Madrid.

\*\*\*

**Sustituciones.**—Dice un periódico, que el año próximo es muy posible formen parte de la cuadrilla del *Espartero* los banderilleros *Ostión* y *Pulguita*.

Como de este asunto nada ha dicho todavía el diario oficial del matador nombrado, es de presu- mir que la noticia, si no es inexacta por lo menos sea prematura.

\*\*\*

**Aranjuez.**—Pera el día 4 del próximo Sep- tiembre está anunciada una corrida en la que es- toquearán seis toros de D. Enrique Salamanca, los espadas *Espartero* y *Guerrita*.

\*\*\*

**Ce- nar Viejo.**—En la corrida verifica- da en Labado, los toros de D. Félix Gómez fueron buenos.

Metodo, que era el encargado estoquear, quedó bien.

\*\*\*

**Telegramas.**—Anoche recibimos los si- guientes que transcribimos textualmente:

*San Sebastián 25.*—Los cohetes de Arana hoy no han obrado el milagro que en días y años anteriores, pero á pesar de la lluvia se ha verifi- cado la corrida y la plaza estaba casi llena.

De los seis novillos de Carreros, cuatro han sido regulares, y malos los otros dos.

Murieron 6 caballos.

*Faico* y *Minuto*, aunque con suerte varia en la muerte de sus toretes, han obtenido palmas, y *Ostioncito* y *Saleri* quedaron muy bien en bande- rillas.

*Valencia de Alcántara, 25.*—Toros de Roque- te, malos. *Lobito* y *Lesaca*, bien.—*M*.

*Málaga, 25.*—Toros de Orozco, buenos.—Ca- ballos, 14.—*Espartero*, bien.—*Gordo*, regular ma- tando; gran ovación al quebrar con la silla.—*Tor- tero*, mediano.—Entrada, buena.—*X*.

## La Equidad

Sastrería de Tomás Trevijano

Sucesor de Sebastián Villalba.—Casa especial en corte y confección de trajes de curro.

Privilegio en pantalones y capas.

53—Calle Mayor—53

## Interesantísimo.

Los dependientes que fueron de la Sastrería de D. Cristobal Cuadrado, Sres. Urosa y Lacalle, partici- pan á su numerosa clientela haberse establecido en la calle de Atocha, núm. 6, frente al Banco de España, donde ofrecen la mejor colección de géne- ros del país y extranjero, así como la más esme- rada confección de toda clase de prendas.

Inmenso surtido en punto para pantalones co- lant y otros, así como en géneros para trajes de corto y de torear.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.